

TRIBUNA

1 DE MAYO DIA DEL TRABAJADOR

Capitalismo versus precariedad laboral

Hace exactamente un año, con los comienzos de la presente crisis (entonces solo se reconocía como desaceleración) hablábamos desde esta tribuna de la necesidad de incrementar la protección social. A estas alturas, cuando en algunas latitudes muy optimistas ellas, se considera que se ha tocado suelo, se observa como la protección social y la atención a los más desfavorecidos deja de ser una alternancia posible y se convierte en una obligación urgente.

En este tiempo, tenemos que estar vigilantes ante los alardes de la patronal para abaratar el despido. Dicen que para lograr más y mejor empleo. Permítanme que, al menos desde mi ignorancia como patrón, dude de su eficacia. Siempre se había pensado en que para lograr el crecimiento del empleo y evitar la precariedad hay que fomentar la estabilidad y la mejora en las condiciones de trabajo, evitando en lo posible la facilidad en el despido y la reducción en los derechos laborales largo tiempo peleados y conseguidos por el conjunto de los trabajadores. Dice la OIT que “el trabajo decente, en consecuencia, puede incrementar la productividad de las empresas y fomentar esquemas de crecimiento más equitativos y sostenibles” No vemos las pretendidas soluciones de la patronal española salvo para solucionar sus ingresos. Recordamos a Engel que nos hablaba del “trabajo por el establecimiento de un sistema social donde sea imposible que mientras unos amontonen millones (...) otros caen en la degradación y la miseria”

La propia Unión Europea dentro de los ocho principios comunes que trata de extender a los países miembros están: el refuerzo de la aplicación de la estrategia de la UE para el crecimiento y el empleo, así como la consolidación de los modelos sociales europeos; la promoción de la igualdad entre las mujeres y los hombres así como de la igualdad de oportunidades para todos y por último, la formulación de un conjunto de políticas equilibradas que generen un clima de confianza entre los interlocutores sociales, los poderes públicos y las demás partes interesadas. Con estos principios, que son solo algunos, nos deben permitir a los ciudadanos trabajar en un clima de esa Europa social dentro de la economía mundial: con empleos y nuevas oportunidades para todos.

Los cambios económicos que se están produciendo, forzando a los ciudadanos de todo el mundo a sufragar la crisis, evitando con ello una repercusión mayor en las políticas sociales, nos demuestran que aquellos responsables de la situación, continúan satisfaciendo su ego y su faltriquera con absoluto desinterés por los problemas que surgen a su alrededor. Vemos casos en los que las ayudas a determinadas empresas en crisis solo llegan para pagar los “bonus” a los canallas que las han llevado a la ruina. Y desde la ignorancia del

trabajador o desempleado no se entiende que los “sus” ahorros o los del “estado capitalista” algunos solo pretendan dirigirlos a engordar la codicia de los de siempre.

Pues permítanme que desde aquí, y de verdad me gustaría poder hablar el próximo año de otras cosas, todos los trabajadores, quizá mas que nunca en este casi recién estrenado siglo, alcemos la voz contra el recorte de libertades, combatiendo contra los privilegios de los de siempre y unidos rechazemos el sálvese quien pueda. Haciendo de la solidaridad y la política social, algo incuestionable hacia los que estamos aquí y hacia los que vienen a trabajar en esta sociedad que es la de todos.

Fdo: Domiciano Jiménez Rodríguez

Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Administración Riojana
(STAR)